

*Octeto Tompales Viques ap.*

Año II : San José, 9 de Agosto de 1919 : Núm. 46

# LECTURAS

Album de Lecturas



Srta. María Guevara S.

Precio: 20 CÉNTIMOS ejemplar



# Librería Española

de María v. de Lines

IMPRESA : ENCUADERNACIÓN : SELLOS DE HULE : RELIEVES

CASA FUNDADA EN 1884 POR DON VICENTE LINES B.

ACABAN DE LLEGAR LAS SIGUIENTES OBRAS:

- «Fabricación de Jabones», por Julio Rosignon.
- «Manual del Curtidor», por Paul Puget.
- «Nuevo Manual de Agricultura y Ganadería», por J. Pérez Gallardo.
- «Manual de Artes y Oficios», por el Dr. Nemirasto.
- «Jardinería y Horticultura», por Juan de Sandoval.
- «Compendio de Pirotecnia», por Julio Rosignon.
- «Manual Fabricante de Barnices, Colas y Engrudos», por Laurent Naudin.
- «Novísimo Manual práctico de Fotografía», por Eduardo de Bray.

Diríjase la correspondencia a LIBRERÍA ESPAÑOLA, SAN JOSÉ.  
TELÉFONO N° 38 : DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: LINES : APARTADO N° 314  
Sucursales en Limón y Cartago

## COLOSSIUM

Este es el nombre del famoso betún que surte a toda la República, por ser el mejor y más barato, no tiene rival. Si usted no me conoce búsqume en cualquier establecimiento : 50 varas al Oeste del Parque Central  
COLOSSIUM: Negro, Amarillo y Colorado.

## La Geisha

Cantina de lujo, la más concurrida de la capital : Servicio inmejorable

## Teatro América

El Coliseo de Moda

Las últimas y más bellas producciones de la cinematografía moderna

Siempre atracciones de primera clase

El preferido por la selecta Sociedad Capitolina : : : Grandes Variedades



# COMPañÍA INDUSTRIAL EL LABERINTO

LA MÁS IMPORTANTE Y PODEROSA DEL PAÍS

Fabricación de **Tejas** de cemento, **Jabón** de varias clases y **Tejidos** de algodón.  
Superiores en calidad y más baratos que los que se importan del exterior.

APARTADO 105 -:- SAN JOSE, COSTA RICA -:- TELÉFONO 254

## La Europa

Es el HOTEL RESTAURANT más «confortable» y más a la moda del país, Cocina suculenta dirigida por el dueño, que está acreditado como el «chef» más renombrado de la República. Habitaciones altamente higiénicas : Servicio esmerado a todas horas.

CARLOS VENTURA

TELÉFONO 327 -:- SAN JOSE, COSTA RICA -:- APARTADO 72

# COLEGIO MONTERO

Con internado

Se enseña Inglés en todos los grados : Kindergarten, Educación Primaria y Secundaria de acuerdo con los programas oficiales : Clases nocturnas de Inglés y de Contabilidad : Clases de Música (piano, violín, etc.) : Pida prospectos : TELÉFONO 1178.

## Nosotros

La Empresa de Funeraria de MANUEL CAMPOS Y HERÑOS., la más antigua y mejor montada del país, cuenta con los mejores servicios y no engaña al público con precios falsos ni descuentos. Responde de los servicios que contraten sus agentes. Pase a nuestra casa para enseñarle los documentos que para hacer una explotación en perjuicio del público nos hizo la otra empresa. Se atienden órdenes a toda hora de día y de la noche. Teléfono 330.

# Lecturas • Eos • Renovación





# Hotel Washington

First Class Hotel

San José, Costa Rica

---

## Robert Hermanos

Almacén de Ropa y Novedades

Mantenemos siempre un buen  
surtido en confecciones, lo mis-  
mo que en telas de todas clases

Los precios más bajos de plaza

➡ Háganos una visita ➡



La mejor surtida : La más barata

Librería **TORMO** Papelería

Apartado 439 AVENIDA CENTRAL Teléfono 664  
Frente al Banco Mercantil

≡ **EL HOGAR** ≡

**COMPAÑÍA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA**

**OFICINA PRINCIPAL: SAN JOSÉ, COSTA RICA**

Emite pólizas cuyas cuotas están al alcance de todas las clases sociales; desde doscientos hasta tres mil colones; las que se obtienen con pago de cuotas mensuales de dos hasta treinta colones. A ese sistema de ahorros de tanta aceptación, ha agregado los planes de Pólizas: «Ordinarias de Vida»; de «Vida a Pagos Limitados» y «Dotales», de 10, 15 y 20 años, pudiéndose hacer el pago de las primas trimestral, semestral o anualmente, siendo éstas más reducidas que las que cobran otras Compañías.

Nadie que entienda la importancia del seguro, como una gran previsión para el futuro, deja de tomar una póliza en EL HOGAR, Compañía que ha logrado abrirse ancho campo por la seriedad en el cumplimiento de sus obligaciones y por la honorabilidad de sus Directores.

Sin que haya una ley expresa que lo cxija, EL HOGAR ha hecho un depósito de 100.000 colones, el cual es intocable y sólo sirve para garantizar a los asegurados. Todos los pagos por siniestros se hacen de los fondos que la Compañía tiene en mano para tal fin.

**LA FAMA**

**C. Herrero**

**Artículos para señoras y caballeros**



# Librería de Falcó y Borrásé

7.ª Avenida, Este, No. 42, San José, C. R.

## Bibliot. Sociológica Internacional

Tomos empastados de 200 a 250 páginas. Están a la venta las siguientes obras. Precio un colón el tomo:

- Las leyes sociológicas*, G. de Greef.  
*Problemas sociales contemporáneos*, A. Loria.  
*La defensa de los trabajadores y la jornada de ocho horas*, C. Kautsky.  
*Filosofía y Sociología*, F. Giner de los Ríos.  
*Leopardi a la luz de la ciencia*, G. Sergi, 2 tomos.  
*Esencia del Cristianismo*, A. Harnack, 2 tomos.  
*Evolución de las creencias y de las doctrinas políticas*, G. de Greef, 2 tomos.  
*La cuestión social es una cuestión moral*, Th. Ziegler, 2 tomos.  
*El Feminismo en las sociedades modernas*, E. González Blanco, 3 tomos.  
*Concepto de la Sociología y un estudio sobre los deberes de la riqueza*, G. de Azcárate.  
*Razas superiores y razas inferiores*, N. Colajani, 3 ts.  
*Sartor Resartus*, T. Carlyle, 2 tomos.  
*El destino del hombre*, J. Fiske.  
*La conciencia criminosa*, M. Longo.  
*La ciencia de la educación*, R. Ardigó, 2 tomos.  
*La sanidad social y los obreros*, I. Valenti V., 2 ts.  
*Antropología criminal*, E. Laurent.  
*Místicos y sectarios*, P. Rossi, 2 tomos.  
*Nuevos derroteros penales*, P. Dorado.  
*El Socialismo y el pensamiento moderno*, A. Chiappelly, 2 ts.  
*Genealogía de los símbolos*, D. Ruiz, 2 tomos.  
*La evolución humana individual y social*, G. Sergi, 2 tomos.  
*Política social y Economía política*, G. Schmoller, 2 ts.  
*De los delitos culposos*, A. Angiolini, 2 tomos.  
*El Arte en la muchedumbre*, G. Piazzi, 2 tomos.  
*Egoísmo y altruismo*, J. Antich.  
*El concepto de la existencia*, A. Diroff.  
*El materialismo histórico y la sociología general*, A. Asturaro.  
*El alma de la muchedumbre*, P. Rossi, 2 ts.  
*La Filosofía y la Escuela*, A. Angiulli, 3 tomos.  
*El Mundo y el Hombre*, C. Perrini.  
*Degeneración social y Alcoholismo*, M. Legrain.  
*Acción socialista*, J. Jaurés, 2 tomos.  
*Los sugestionadores y la muchedumbre*, P. Rossi.  
*El siglo de los niños*, Ellen Key, 2 tomos.  
*La Nueva Pedagogía*, G. Rodríguez.  
*Los comienzos del arte*, E. Grosse, 2 tomos.  
*El paro forzoso*, M. Thury.  
*El derecho del más fuerte*, G. Cimbali, 2 tomos.  
*El ocaso de la esclavitud en el mundo antiguo*, E. Ciccotti, 3 tomos.  
*Los sindicatos y la libertad de la contratación*, J. Gascón, 2 tomos.  
*Fuerza y Riqueza*, A. Nicéforo, 2 tomos.  
*Génesis y función de las leyes penales*, M. A. Vaccaro, 2 tomos.

- La Moral. Principios de Ética*, H. Hoffding.  
*La Moral. La moral individual, social y de familia*, H. Hoffding.  
*La Moral. La libre asociación de cultura*, Hoffding.  
*La Moral. La cultura religiosa y filantrópica-El Estado*, H. Hoffding.  
*Los fundamentos económicos de la protección*, S. N. Patten.  
*Premoniciones y reminiscencias*, S. Valenti Camp.  
*Los héroes, el culto de los héroes y lo heroico en la historia*, T. Carlyle, 2 tomos.  
*Amor y matrimonio*, Ellen Key, 2 tomos.  
*El éxito de las naciones*, E. Reich, 2 tomos.  
*La herencia en las familias enfermas*, I. Orchansky.  
*Individualismo y socialismo*, A. Albornoz.  
*Voces de nuestro tiempo*, A. Chiapelli, 2 tomos.  
*Atisbos y disquisiciones*, S. Valenti Camp.  
*El Estado socialista*, A. Menger, 2 tomos.  
*Humanismo integral*, L. Lacour, 2 tomos.  
*Las leyes de la evolución social*, Th. Hertzka, 2 t.  
*Sociología zoológica*, A. Asturaro.  
*La Anarquía. Los Agitadores. Max Stirner, P. J. Proudhon*, H. Zoccoli.  
*La Anarquía. Los agitadores: M. Bakunin, P. Kropotkin, B. R. Tucker*, H. Zoccoli.  
*Teoría de las fuerzas sociales*, S. N. Patten.  
*La Anarquía. Las ideas. Los hechos*, H. Zoccoli.  
*La Anarquía. Apreciaciones éticas*, H. Zoccoli.  
*El Espíritu de la Enseñanza*, J. Caballero.  
*Delincuentes astutos y afortunados*, Ferriani, 2 t.  
*La Educación desde el punto de vista sociológico*, J. Elslander, 2 tomos.  
*El Genio*, G. Bovio.  
*Pasividad económica*, M. A. d'Ambrosio, 2 ts.  
*La Teoría del comercio internacional*, C.F. Bastable.  
*Las mujeres y los niños en la vida social*, L. Ferriani.  
*El nuevo derecho internacional*, E. Cimbali.  
*El desenvolvimiento mental en el niño y en la raza*, J. M. Baldwin, 2 tomos.  
*Ilusiones socialistas y realidades económicas*, Bellet.  
*El Hilozoísmo como medio de concebir el mundo*, E. González Blanco.  
*Progreso y pobreza*, Henry George.

IMPRESA : LIBRERÍA : ENCUADERNACIÓN  
FALCÓ Y BORRÁSÉ

- Aroma de Santidad*, L. Montalbán.. ₡ 1.25  
*Oro de la Mañana*, Rafael Cardona 0.50  
*Cuentos Grises*, Carlos Gagini..... 0.50  
*Prosas*, José Asunción Silva..... 0.50  
*Bocetos*, Alejandro Alvarado Quirós 0.50  
*El Ultimo Madrigal*, F. Soler..... 0.50  
*El Resplandor del Ocaso*, F. Soler... 0.50



San José, Costa Rica

9 de Agosto de 1919

# LECTURAS

Director: LEONARDO MONTALBÁN

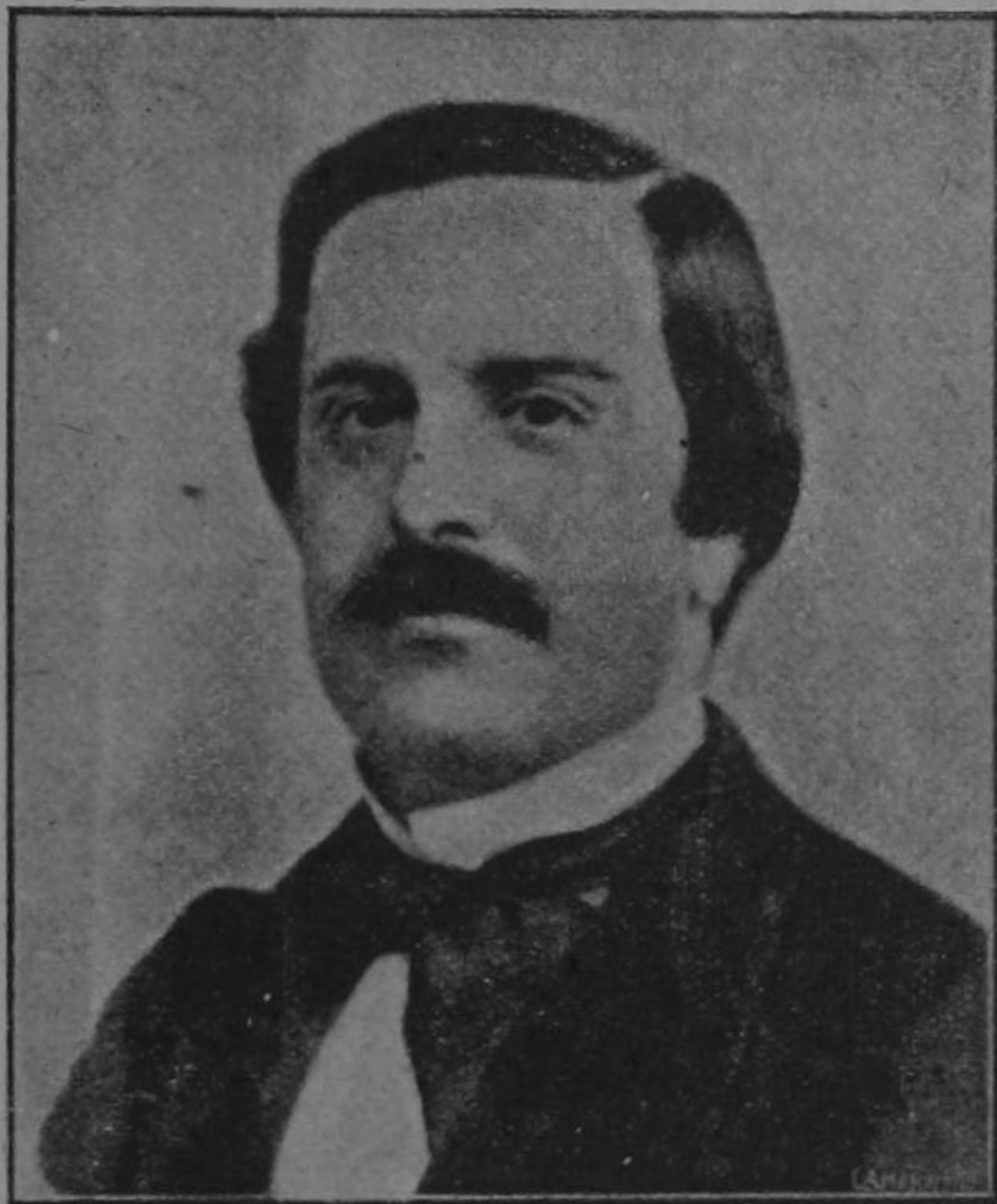
Año II

Ciencias, Artes, Literatura y Variedades

No. 46

Editores: FALCÓ & BORRASÉ

## Los Grandes Literatos



JUAN VALERA

### LINEAS

*Don Juan Valera es de los literatos más conocidos en estos países, de los que eficazmente contribuyeron a fortalecer los vínculos de la gran familia hispano-americana.*

*Nació en la ciudad de Cabra en 1827 y murió en Madrid en 1905.*

*Se distinguió como diplomático y como político.*

*Esas actividades le dieron merecido prestigio en la Península, y un poco más tarde sus libros le conquistaron la admiración y el aplauso de los grandes públicos.*

*Sus novelas más notables, escritas con estilo irreprochable, son: Pepita Jiménez, su obra maestra; Juanita la Larga, Doña Luz, Las ilusiones del Dr. Faustino y El Comendador Mendoza.*



# El último pecado

(Novela corta)

## I

El señor don Emilio Cotarelo es un erudito de notable ingenio y de muy buen gusto, a quien debemos estar agradecidos y dar grandes alabanzas los aficionados a la amena literatura y a todas las artes de la palabra. Sus libros nos maravillan por la diligencia y el tino con que el autor ha sabido recoger noticias. Sus libros enseñan mucho y deleitan más. Natural es que sean leídos, comprados y celebrados.

Los ha compuesto ya el señor Cotarelo sobre don Enrique de Villena, sobre el conde de Villamediana y sobre el gran poeta Tirso. Pero lo que ahora me mueve a hablar de este escritor es la serie de estudios que está publicando sobre actores y actrices del siglo pasado. Ya han salido a luz la vida de la divina María Ladvénant, y más recientemente la vida de *La Tirana*. Ambas obras tienen mayor interés que las novelas, y más que novelas parecen intrincadas selvas de aventuras, lances y casos raros. Al leerlos, no podemos menos de exclamar casi con envidia. ¡Vamos, vamos, no dejaban de divertirse nuestros morigerados abuelos!

Y lo que es para mí el mayor mérito que tienen los libros de que voy hablando, es ser muy *sugestivos*. El autor no cuenta ni afirma nada sin probar su exacta verdad con documentos fehacientes. Quedan, pues, por contar o apenas indicados entre renglones, mil sucesos importantes y ocultos, los cuales explican o pueden explicar otros cuyas causas no vislumbramos, porque el señor Cotarelo, como historiador severísimo y veraz, tiene que dejarnos a media miel, sin decir como cierto lo que no está evidentemente demostrado, aunque se presume y haya acerca de ello rastros e indicios. Siguiéndolos, voy a permitirme yo poner aquí algo muy importante de la vida de *La Caramba*, que el señor Cotarelo, por virtud de su severidad histórica, no ha podido menos de dejarse en el tintero, tal vez a pesar suyo.

El 8 de Setiembre de 1785, día en que celebra la iglesia la Navidad de la Virgen Santísima Nuestra Señora, en vez de acudir al templo a rezar sus devociones, la desenfadada María Antonia Fernández bajó a pasear en el Prado, a provocar a los galanes y a escandalizar, según tenía de costumbre. Estaba en lo mejor de su edad; como sol que culmina en el meridiano; famosa por sus conquistas y celebrada por su gracia, por su primor en el vestir, por su gallardo cuerpo, por su andar airoso y por su marcial y bulliciosa desenvoltura. Iba aquel día bizarramente ataviada: brial de raso azul, justillo recamado de seda y oro y bien peinada la negra y undosa mata de pelo, sujeta en rodete en lo alto de la gentil cabeza por rascamoño de oro, lleno de piedras preciosas.

Completaban su tocado el lindo adorno que ella inventó y al que dió su nombre de guerra, llamándole *La Caramba*, y una mantilla blanca de preciosa y ligera blonda de Almagro.

De repente se obscureció el cielo; se levantó terrible tempestad; el aire silbaba y formaba remolinos; deslumbraban los relámpagos, y los truenos espantosos ensordecían y aterraban. Se abrieron luego las nubes y abundante lluvia, un verdadero diluvio, empezó a caer sobre la tierra. No había coche ni silla de manos en que irse, y María Antonia Fernández, alias *La Caramba*, se refugió en la iglesia de Capuchinos del Prado, donde se celebraba en aquel momento una solemne función religiosa. Predicaba fray Atanasio, predicador tan elocuente como severo. El horror de la tempestad que continuaba y crecía, las frases tremendas con que el padre fustigaba los vicios y con que describía las penas eternas que Dios justiciero les impone y tal vez asimismo el devoto cuadro de Lucas Jordán, que en aquella iglesia se parecía, representando a la Magdalena a los pies de Cristo, todo compungió por tal arte a la bella pecadora, penetrando en sus entrañas como agudas saetas de fuego, que se llenó de atrición y aun de contrición, sintió que el Altísimo la llamaba a sí y como por milagro quedó convertida.

María Antonia Fernández no volvió a pisar las tablas, hizo desde aquel punto vida retirada y ejemplar; y la amargura de su arrepentimiento tardío, las duras mortificaciones con que se castigó ella misma y la vergüenza y el



profundo pesar que el recuerdo de sus pecados le causaba, acabaron pronto con la salud de su cuerpo, concediéndole en cambio la salud del alma.

Todo esto es perfectamente histórico, notorio y sabido entonces en Madrid, y recordado ahora con puntualidad por el señor Cotarelo. Lo que yo voy a referir como apéndice es lo que generalmente se ignora.

### III

Cualquier pecado mortal es abominable, pero cuando el pecado no contamina a ningún sujeto inocente y puro y no le aparta de la senda de la virtud, su malicia es mucho menor que cuando extiende su pernicioso influjo sobre criaturas humanas, y cuando todo lo inficiona y corrompe. María Antonia Fernández, aunque arrepentida y llorosa, tenía el consuelo de no haber pecado nunca en este segundo sentido. Cuando habían caído en sus redes y habían sido con ella pecadores, estaban pervertidos muy de antemano, de modo que ella no agostó ninguna virtud en flor, ni remedando al demonio robó ángeles al cielo para llevárselos consigo. A María Antonia no remordía la conciencia, sino de su propia perdición y no de haber procurado la ajena.

Sólo en una ocasión se mostró ella propicia a cometer tan doble y feo delito; pero se frustró y quedó en conato, gracias a la entereza de un sujeto y sobre todo, gracias a la misericordia divina. Con horror recordaba *La Caramba* aquel caso.

El duque de Campoverde, a quien llamó así para ocultar su verdadero título, protegía y albergaba en su casa a un sobrino suyo, tan ilustre como pobre, llamado D. Jacinto de la Mota, gallardo mancebo en la florida edad de veinticuatro años, elegantísimo, discreto y agradable por todo extremo. Y lo más singular y raro que en él había era su espiritual e inmaculada limpieza. No pocas damas desafortadas tenían el descoco de reír y burlar sobre su condición arisca, apellidándole el nuevo Hipólito y tal vez sintiendo el prurito de remedar a Fedra con mejor éxito y ventura.

El duque, viejo alegre y algo librepensador, y dos amigos suyos, muy curtidos y versados en aventuras ligeras y galantes mortificaban de continuo a D. Jacinto, ridiculizando su honesto recato y urdiendo tramas y buscando ocasiones peligrosas en que de todo punto le perdiese.

Conjurados para tan inicuo fin, buscaron el poderoso auxilio de *La Caramba*. Hubo una cena a la que asistió D. Jacinto, ignorando lo que iba a haber en ella, y le sentaron al lado de la seductora actriz, bella como nunca aquella noche, con leves y casi transparentes vestiduras, y adornados sus brazos y su desnuda y cándida garganta con ricos brazaletes y espléndido collar de perlas.

Pasaré aquí de largo, a fin de que nadie tilde de licencioso este escrito, sobre las infernales artes con que *La Caramba*, industriada por los tres libertinos, excitado su amor propio, anhelante de la victoria, y prendada además de la gallardía e inocencia del casto mozo se esforzó por avasallarle y rendirle a todo su talante. Don Jacinto estuvo más firme que una roca; eclipsó casi la memoria del hijo predilecto del patriarca Jacob, todo ello con tal dignidad y tan sin melindres ni remilgos, que la risa y la chacota, que el tío y sus dos amigos empezaron a mostrar, hubo pronto de trocarse en admiración y respeto. Desde entonces dejaron tranquilo al mozo, sin fastidiarle y sin embromarle más con disolutas disertaciones e impuras acechanzas.

Lo que resultó de este frustrado delito, del que no pudo menos de tener noticia la sociedad elegante y aristocrática de Madrid, fué la fama casi de santidad con que resplandeció D. Jacinto, a quien se dieron a reverenciar las señoras devotas, citándole como modelo. Y resultó también, y este fué más profundo resultado, un alto aprecio, una amistad sublime y una extraordinaria gratitud en el generoso corazón de la mujer desdeñada. Porque el mozo, al rechazarla con energía, no faltó en lo más mínimo a cuanto cumple a todo cortés caballero, y nada dijo ni hizo que exacerbase el desdén y que pudiera ser considerado como injuria. Antes bien, con dulces y piadosas palabras suavizó lo agrio del desvío, y vertió en la herida que acababa de abrir bálsamo celestial de consuelo.

Con tal eficacia penetraron en el centro íntimo del alma de María Antonia Fernández estos sentimientos delicados que me atrevo a sospechar que predispusieron a aquella mujer para que a poco, estimulada por la tempestad, por el sermón elocuentísimo del padre Atanasio, y hasta por la pintura de la Magdalena, se obrase de súbito su conversión milagrosa. Aquellos nobles sentimientos fueron como abejas, que empezaron por clavar



sus punzantes agujones en el pecho de *La Caramba*, y después labraron en su centro panal suave de místicas flores.

Lo cierto es que María Antonia y D. Jacinto quedaron amigos y que la amistad hubo de estrecharse no bien se convirtió María Antonia. Nadie la veía ni en paseos, ni en teatros, ni en toros, ni en verbenas y veladas. Iba sólo a las iglesias, humildemente vestida con basquiña y negro manto de beata. Sólo un hombre además de su confesor, hablaba ya en ocasiones con ella. Este hombre era D. Jacinto. Ora se hablaban en la misma iglesia de Capuchinos, donde fué la conversión de ella y donde ambos solían asistir; ora acudía él a casa de la actriz, si bien con prudente recato para evitar la maledicencia.

No podía ésta tener el menor fundamento, pero la malicia humana levanta en el aire castillos de torpes embustes, y conviene evitar que la malicia los levante y se haga fuerte en ellos.

María Antonia Fernández se sentía atraída hacia D. Jacinto por un afecto angelical y todo del espíritu, y se lisonjeaba además de que afecto no menos puro impulsaba a don Jacinto a venir a visitarla.

Sus pláticas eran edificantes y propendían a lo místico, pero María Antonia distaba mucho de caer ni de tropezar siquiera en el error de los *alumbrados*. Para precaverse, leía con frecuencia los *Desengaños*, del Padre Arbiol. Y por otra parte, si algo había en su mente y en su corazón de que, después de examinarlo, su conciencia pudiera tener escrúpulos, era un leve asomo de complacencia, al imaginar o al notar que, si no había triunfado pecaminosamente de aquel mozo por los sentidos, había logrado elevar su alma ya purificada hasta el alma de él, enlazándola con amistoso y casto lazo.

Aquel nuevo género de vida daba al espíritu de María Antonia grata paz y regalo; pero la austera crueldad con que trataba ella su cuerpo, los ayunos, las largas vigiliass, el cilicio con que maceraba su carne, y acaso la dura disciplina con que se atormentaba en su más secreto retiro, quebrantaron tanto su salud, que cayó gravemente enferma, y estuvo, durante tres meses, postrada en el lecho y a punto de exhalar el último suspiro.

La ciencia de un buen médico y el cuidadoso esmero de su criada Juana, lograron conservar su vida y devolverle la salud.

Durante la enfermedad y más aún en la convalecencia, en voz baja, al oído, tiñéndose sus pálidas mejillas de leve color de rosa preguntaba ella con frecuencia a Juana.

—¿Ha venido a saber cómo estoy? ¿No le has visto? ¿No ha hablado contigo?

Contrariada y afligida Juana, tenía que confesar que D. Jacinto no había parecido por aquella casa; no había enviado, al menos a un criado, a informarse de cómo estaba la enferma.

Por último, *La Caramba* supo una novedad imprevista. La marquesa viuda de Montefrío, prendada de las virtudes de D. Jacinto, y después de oír los consejos e informes del Padre Atanasio, su confesor, había decidido tomar a don Jacinto para yerno, casándole con su hija, la marquesita, heredada ya y señora de una renta anual de más de veinte mil ducados. Se afirmaba que la marquesita era fea y tonta; pero prevaleció la razón de estado; todo se concertó pronto y bien, y don Jacinto de la Mota era ya rico y marqués de Montefrío.

#### IV

Honda melancolía se apoderó del alma de María Antonia. Y sin embargo, ella se esforzaba por disculpar a su amigo. El matrimonio, pensaba, no es para santificar por medio del Sacramento el deleite y la satisfacción de una pasión amorosa: es, en todos los que le contraen, para cumplir con una obligación y servir a Dios en aquel estado: y es, además, en los nobles, para conservar y perpetuar el lustre y decoro de sus familias, y sus apellidos y títulos, gloria y ejemplo de la patria e inmediato sostén de las bien concertadas monarquías. Así se explicaba María Antonia que D. Jacinto, severamente, sin amor y en cumplimiento de deberes impuestos por su nobleza, se hubiere al fin casado.

Esto discurría para disculpar a su amigo, pero se afligía de no verle, de no conversar con él y de la soledad y del abandono en que la había dejado.

En medio de su pena, pudo tanto aún la briosa mocedad de María Antonia, fortalecida por el modo de vivir, menos duro y penitente que su larga convalecencia le había impuesto, que vino al cabo a encontrarse de nuevo sana y hermosa.

Vehemente deseo de volver a ver a don Jacinto dominó entonces su alma. Sin dejar



su humilde traje de beata, pero, con extremada, pulcra e inconsciente diligencia, peinado el undoso cabello y acicalada toda su gentil persona, *La Caramba* acudió de diario a rezar en la iglesia de Capuchinos y a pasar allí largas horas.

No se lo confesaba, no quería confesárselo; pero tal vez recelaba con miedo que no era sólo la devoción la que allí le llevaba, sino también la esperanza de volver a ver a don Jacinto.

Y la esperanza se cumplió. María Antonia volvió a verle; mas ¡ay! ¡cuán diferente del que antes era! Había descendido de un coche lujoso y llevaba al lado a la señora marquesa, su mujer, muy engalanada y muy fea.

María Antonia cerró involuntariamente los ojos para no ver aquello; y para no ser vista, se echó muy a la cara el manto y se arrimó a la pared en el lugar del templo que le pareció más sombrío.

María Antonia volvió, no obstante, a la iglesia de Capuchinos. No deseaba ya ver a D. Jacinto en compañía de la marquesa. Deseaba verle solo y hablarle. Tardó en cumplirse su deseo, mas se cumplió por último.

Don Jacinto, saliendo de la sacristía, atravesó el templo. Ella le vió y salió antes que él y le aguardó a la puerta, entre varios mendigos que pedían limosna. La palidez limpia y mate de su rostro tenía soberano hechizo y sus negros y rasgados ojos brillaban como dos soles de luto.

Iba tan distraído el flamante marqués que no reparó en ella, hasta que al ir a pasar la tocó con el hombro. Vióla entonces y se paró encarnado como la grana.

—Ingrato—exclamó ella—te esperaba aquí para cerciorarme de que no me has olvidado del todo y para pedirte la limosna de una mirada y el favor y la honra de que te dignes hablarme todavía.

—Estoy casado—dijo él, y el tono con que pronunció aquellas palabras, se mostraba el temor de que alguien le viese con ella.

Don Jacinto, con todo, parecía más mundano y menos timorato que de soltero. Se diría, y ella lo sospechó de repente, que don Jacinto casi había desechado su mogigatería, logrado ya su fin principal que le había movido a tenerla. María Antonia, por primera vez después de su conversación, y olvidada de su conversión, le dirigió entonces una mirada larga, fogosa, dulce y llena de promesas.

Aproximando luego su rostro al de él, hasta el punto de que penetró por su boca y por sus narices el aliento de ella, dijo ella quedito y con desmayada dulzura:

—Ven de noche a casa. Nadie te verá y no lo sabrá nadie.

En seguida María Antonia le volvió la espalda y se apartó de aquel sitio.

## V

Salieron a relucir las galas y las joyas que se custodiaban en el fondo del arca. María Antonia no parecía ya la penitente. Estaba vestida, hartamente vestida, como en la noche de la tentación y de la cena. Había vuelto la espalda a Dios y dádose de nuevo al diablo. Estaba perfumada su estancia, y lucía en ella los primorosos presentes de sus antiguos amadores y el lujo de la plata labrada.

Don Jacinto no dejó de acudir a la cita. Era ya otro hombre. Había desechado la máscara del misticismo. Hasta el recuerdo de la fealdad y de la tontería de su consorte estimulaba su liviano deseo. Para disculpar su ingratitud, brotaron de sus labios entrecortadas frases. Después pronunció ardientes palabras de amor, y roto ya el freno de su bien utilizada hipocresía, se abalanzó a María Antonia, que le atraía con los ojos y le emblesaba con blanca risa, medio abierta la húmeda boca y dejando ver los iguales y apretados dientes, que parecían dos hilos de perlas.

El la estrechó frenéticamente entre sus brazos y buscó los labios de ella con sus labios.

Con ambas manos, María Antonia le rechazó tan violentamente, que faltó poco para que le derribase por el suelo. No parecía mujer, sino furibunda leona. No era la lánguida y complaciente enamorada: ni era tampoco la penitente mística; era la maja de rompe y rasga, insolente y soberbia, capaz de herir con groseros y ponzoñosos insultos, y capaz de matar con la llama fulminea de sus ojos, cuando no con puñales.

—Vete, huye—exclamó—apártate de mi presencia. No pienses que la amistad y la admiración que me infundiste con tus embustes, se ha trocado en amor lascivo. Se ha trocado en asco. Si continúas aquí corres peligro de que te asesine. Sólo muriendo a mis manos y no gozándome conseguirlas ya arrojarme en



el infierno. Vete, repito; es un hurto ruin el que intentas, dándome tu alma y tu cuerpo vendidos ya para siempre y sin rescate a ese espantajo de mujer que te da título y dinero.

Don Jacinto pensó que *La Caramba* se había vuelto loca. Si no de su material violencia, tuvo miedo del alboroto, del escándalo y de la resonancia ridícula que podía tener aquella escena, si se prolongaba. Huyó, pues, casi despavorido. Y como era hombre que entendía bien su interés y su conveniencia, pero que de alma sabía poco, jamás llegó a comprender ni a darse cuenta de las singulares transformaciones del alma de María Antonia, convertida de súbito de libre cortesana en austera penitente, y de austera penitente en algo a modo de vengadora y aterradora Furia.

Cuando María Antonia se vió libre de la presencia de don Jacinto, quedó inmóvil y de pie por algunos instantes: rompió luego en insana risa y en descompuesta y nerviosa carcajada; y por último, se arrojó al suelo, retorciéndose, derramando un mar de lágrimas y balbuceando entre dientes el *yo, pecadora*.

De allí en adelante no volvió a pecar María Antonia, ni en pensamiento ni en acto. Persistió en sus rezos; redobló sus vigili-  
as, ayunos y mortificaciones y logró, pocos meses después, temprano y dichoso tránsito a mejor vida.

JUAN VALERA

## EL BANQUETE DE LA VIDA

### LA HUMANIDAD FUTURA

La sociabilidad, una, invariable e ilimitada en sí como manifestación de la solidaridad, se mantendrá firme, no tanto por no haber antagonismo que la contraríen, sino por haber alcanzado fuerza perdurable por el acarreo progresivo de los siglos.

Sobre base tan firme es posible y aun probable que surjan en la humanidad futura variadas concepciones del orden social, todas prácticas, según las características de temperamento, de clima y de propósito final; pero todas proporcionalmente justas y bellas.

La sociedad humana, que hasta el día viene presentando un tipo bastante uniforme, sufri-

rá grandes transformaciones, gracias a la no existencia de masas pacientes o cuando más plebiscitarias, y a que cada individuo será una unidad social y humana en toda su positiva integridad.

Anulado el símbolo exotérico, antes necesario como una garantía de las falsedades de la tradición; iniciado el individuo, primero por selección y después por una enseñanza integral en todas las grandezas como en todas las minucias científicas; abolido el esoterismo del templo, de la academia, de la universidad y del ateneo; en posesión de un lenguaje que da exacta y universal acepción a las palabras, verdadera representación de las ideas, no subsistirá ninguna religión, ni se crearán otras nuevas, dado que a generaciones ilustradas y unidas por la razón no hay que unir las en una fe, no hay que *atarlas* (las palabras *atar* = *LIGARE RELIGARE* han dado la substancia de la palabre *religión*) en una creencia común, porque, en fin, ya no será necesario un dios para la canalla.

Así la sociabilidad libremente aplicada, y las iniciativas procedentes de todos y de cada una de los miembros sociales, fundarán asociaciones científicas, artísticas y utilitarias de todo género, en relación con la multiplicidad de las capacidades y de la carencia de obstáculos, hasta límites incomprensibles para nuestras imaginaciones.

A este propósito dice Guyau: «El porvenir dejará al pensamiento humano la libertad de tomar todas las direcciones posibles sin violar el derecho de nadie. ¿Cuál es el ideal social más elevado? ¿Es acaso la práctica de las virtudes necesarias o una moralidad semi-inconsciente, una inocencia benigna compuesta de ignorancia y de costumbre? Ese tipo social se realiza en ciertas comarcas budistas de Oriente, donde la población es tan dulce, que se pasan los años sin ocurrir un crimen, y, sin embargo, no se cumple allí nuestro ideal. ¿Añadiremos a esa especie de moralidad media una satisfacción de los principales deseos humanos, el bienestar económico, la dicha casera al alcance de todos? Tampoco nos basta; porque vemos sin envidia esa tranquilidad campesina que se desarrolla en algunos rincones de Suiza, Portugal y Costa Rica, donde no se conoce la miseria. Los artistas ansían una vida dedicada completamente al arte, a la belleza, enemigos de la virtud prosáica y práctica y ese ideal lo rea-



lizó el Renacimiento, que produjo una floración extraordinaria de todos los instintos estéticos, que coincidieron con una extremada depravación moral, y no deseamos volver a aquella época. ¿Será una especie de reino de la ciencia ese ideal moderno? Quizá constituiríamos una sociedad de Faustos hastiados, que no sería más envidiable que los otros tipos sociales. No, un ideal social completo no puede consistir ni en la pura moralidad, ni en el simple bienestar económico, ni en el arte, ni en la ciencia exclusivamente: se necesita todo eso reunido, despojado de todo particularismo accidental, para que sea tan alto, tan amplio y tan universal como esté en lo posible. Ideal es progreso, y el progreso no se hace en una sola dirección; es como la luz, que brilla por radiación desvaneciendo las sombras en todos sentidos.»

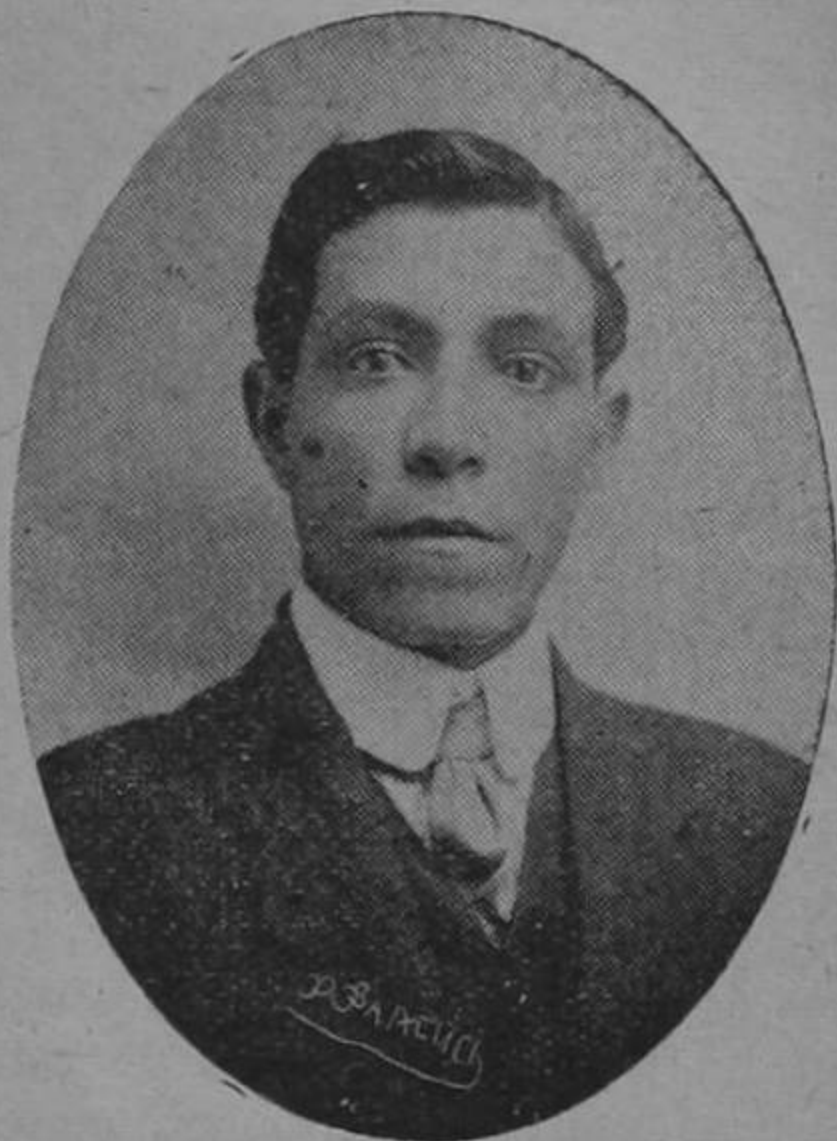
Sin duda ese ideal refleja la humanidad futura: a él se dirigen todas las fuerzas vivas y conscientes del mundo, en lucha contra todas las fuerzas mortíferas del privilegio.

Ahora, huyendo de utópicas profecías, aunque exponiendo consecuencias lógicamente racionales, me rebelo contra los convencionalismos de los pesimistas estacionarios, y con igual derecho que ellos, aunque con más razón, quiero ver como término de los perfeccionamientos que a través de los siglos viene inspirando el conocimiento y practicando la economía algo grande y sublime que, teniendo su antecedente en aquel hermoso naturalismo de la antigua Grecia ha de dar al mundo amplísima y brillante reproducción de las famosas Olimpiadas. Un pueblo en conjunto que se reúne periódicamente para hacer alarde de su poder, de su sabiduría, de aquella concepción artística que llena nuestros museos de maravillas y en que todos los ciudadanos eran actores y espectadores, dan ya idea de aquel mundo futuro que sin ansias de tiránicas hegemonías, sin temor de futuras concurrencias, libres de venganzas, de expoliados y oprimidos y teniendo ante sí un infinito que conocer se dirigirá cantando himnos de alegría a formar el inventario de cuanto existe al alcance de su ilimitado poder.

ANSELMO LORENZO

**Lea CUASIMODO**  
REVISTA MENSUAL AMERICANA

## VIDA TEATRAL



VÍCTOR M. CABRERA,

autor de la zarzuela titulada «La Botija de Nor Bermúdez», estrenada con muy buen éxito en el Teatro Moderno.

Es la primera obra que se presenta al concurso nacional, abierto por la Compañía de Enrique Martínez.

### El sueño del esclavo

Hosco y huraño en reducida estancia  
Duerme el esclavo mísero, y su empeño  
Es beber el narcótico del sueño  
Igual que un néctar de sutil fragancia.

En el antro sin luz de la ignorancia  
Lo hundió por siempre su insensible dueño,  
Y es la cólera huésped de su ceño  
Y una historia patética su infancia.

Ora durmiendo está; tened cuidado  
Los que pasáis de prisa por su lado,  
Ni una palabra en su presencia vibre.

Dejad que el pobre de dormir \*acabe  
Y no le despertéis, porque quién sabe  
Si ese esclavo infeliz sueña que es libre.

BONIFACIO BYRNE  
Cubaño



## El perro de Alcibiades

Veinticuatro siglos van pasados desde que el chucho, objeto del artículo presente, paseó las calles de Atenas olisqueando las esquinas y aun su recuerdo dura, extendido además por todo el mundo, podría decirse, pues, que el perro de Alcibiades ha traído cola, si no fuese porque la perdió, y porque, precisamente, el que la perdiera es la causa de su continua y dilatada popularidad.

Toda la historia de este perro se reduce a la pérdida de su cola. Y no os extrañe el verme citar de tan elevado modo, pues el sabio y moral hijo de Querones, como otros historiadores de igual altura—Cornelio Nepote y Tito Livio, por ejemplo—dedicó páginas de su excelsa obra al suceso en cuestión. La pérdida de la cola de este perro, tuvo una importancia verdaderamente grande.

Era, lo repito, para que os enteréis bien—una cola bellísima. Cuando el perro de Alcibiades se espantaba con ella las moscas, los atenienses hacían corro alrededor, admirados, y en invierno como no hay moscas, le echaban mendrugos, sin considerar que «quien da pan a perro ajeno pierde el pan y pierde el perro», sólo por verle mover la cola de gusto. Con las tragedias de Esquilo y con las luchas por Píndaro competirían, en clase de espectáculo, las evoluciones de aquella bellísima cola.

Y hete aquí que un día Alcibiades, sin decir ¡agua va! siquiera, cortó la cola a su perro. ¿Han visto ustedes lo que se ha hablado del crimen del paseo de Rosales! ¡Todas las conversaciones se referían a lo mismo! Que si Alcibiades, que si el perro de Alcibiades, que si la cola del perro de Alcibiades, etc. Un delirio de informes y comentarios correspondió a un furor de preguntas.

¿Por qué tratar de modo tan cruel al pobre animalito? ¿Cuál era el significado de la absurda mutilación? No habiendo entonces periódicos—que para ocasiones semejantes se han hecho después—todos los atenienses se convirtieron en «reporteros», a fin de investigar el caso con cuantos pelos y señales tuvieran el caso y la cola. Y contaron unas cosas los que lograron recoger la opinión científica de un veterinario que asistió al perro cuando estuvo con el moquillo o adquirir noticias directas de labios de un guar-

dia casado con la hermana de una portera de Alcibiades.

Sin embargo nadie dió con la verdadera causa del perruno atentado, que tanto hizo hablar. Y la causa no era otra sino esta: hacer que se hablara tanto del atentado perruno. Sencillamente.

Alcibiades dirigía entonces los negocios públicos de Atenas, en los que el pueblo era muy aficionado a intervenir, discutiendo los actos de sus gobernantes sin prudencia alguna, y, llegado el trance de tomar ciertas medidas de gobierno, que no debían ser tratadas con ligereza, decidió el ilustre estadista sacrificarle la cola de su perro para distraerle la atención de los atenienses. ¡Cómo se verificó!

Así, el perro de Alcibiades ha pasado a la historia porque su amo le hizo intervenir en una hábil maniobra política, cuyo acierto produce todavía admiración universal. ¿Qué le costó quedarse colín?..... ¡Oh eso no es nada! A cambio de una popularidad que dura veinticuatro siglos y se extiende por todo el mundo, muchos perros se dejarían cortar la cola.

Y muchos que no son perros.....-

LUIS DE OTEYZA

---

## Revolución

La Revolución está en la actualidad infiltrada en nuestra alma, en nuestra carne, en nuestra naturaleza. Aun cuando se probase sujetar el pueblo a la acción de una prensa hidráulica, no se encontraría en él ni una sola molécula que no fuese la esencia de la Revolución.

Si algún día una fracción más o menos numerosa del pueblo llegase a proscribirla, ora fuese por cobardía de espíritu, bien por temor a las bayonetas de un tirano, la Revolución volvería aun a conquistar su autoridad, porque ella es un poder más fuerte que el hombre, porque ella, hasta cierto punto, es una ley física de la humanidad.

EUGENIO PELLETAN



## Poemita triste

Qué triste es ver, poeta,  
sobre la plancha inerme,  
la noviecita dulce  
que consumió la fiebre....

La noviecita dulce,  
la princesita tenue,  
que nos cubrió de besos  
tan cariñosamente....

La tarde ya borrosa....  
La tinta que sucede  
al rosal del crepúsculo  
es una flor de aceite.

Al lejos, la campana  
con su vibrar solemne.  
¿Por quién será ese doble?  
¡El alma se estremece!

La voz del campanario  
responde somnolente:  
por una dulce niña  
que consumió la fiebre....

Oh, corazón repleto  
de juventud ¿qué tienes?  
¿Por qué sientes la fibra  
de tu ilusión, inerte?

Sé ave y presurosa  
el ala azul extiende,  
y llega.... llega llega....  
que aun besarla puedes....

En los alrededores  
de la plazuela, hay gente,  
y en el portón, la esquila  
con su vibrar solemne....

¡Oh, corazón! pregunta  
quién ha muerto. Tu debes  
llegar, posar el vuelo  
sobre tu casta írente.

Asómate que hay lágrimas,  
suspiros y cipreses....  
Mírala allá en la urna,  
muy pura, muy doliente.

En sus labios aún vibra  
su nombre, como un leve  
susurro de palomas  
que en el pajal se mece.

Arrójate a sus plantas,  
prende su mano débil  
que tiene las blancuras  
y el hielo de la nieve.

Ella es la noviecita,  
la princesita tenue  
que te cubrió de besos  
tan cariñosamente.

¿Por qué vacilas? llora!  
Es tu ilusión que duerme  
el sueño que acarician  
las garras de la muerte.

AURELIO MARTINEZ MUTIS  
(Colombiano.)

## Alejamiento

¡Quién supiera llorar...! En el poniente  
la tarde calla su melancolía,  
y solloza en la amable lejanía,  
que perfuman lo sotos, una fuente.

El ángelus salmodia. En el follaje  
inaugura la noche mi tristeza;  
la luna es una mancha de oro... Reza  
la voz semidormida del paisaje.

¡Quién supiera llorar...! Por los cristales  
desliza el viento, al conversar, sus manos;  
en tanto que la fiesta de unos pianos  
ironiza la paz de los rosales.

Solamente su frase se deslía,  
solamente su voz llena esta hora;  
¿y cómo adivinarlo, si es que llora?  
¿y cómo adivinarlo, si es que ríe?

¡Quién supiera llorar...! No hay en el nido  
aves que lloren con el sol que muere;  
y el alma, que es como otro miserere,  
viste de sombra, soledad y olvido.

No trina alegre el ruiseñor con esos  
dulces y leves y rizados giros...  
¿de quién serán sus lúbricos suspiros?  
¿de quién serán sus armoniosos besos?

Las campiñas se enlutan. En el huerto  
los fantasmas comentan en voz baja,  
mientras la tarde de dolor se alhaja,  
de amores y de espíritus que han muerto...

¿Y qué labios serán los que la imploran?  
¿Qué nuevo amor su corazón asiste?  
¡Quién supiera llorar...! Todo está triste.  
¡Oh, bienaventurados los que lloran!

MANUEL SEGURA

Para LECTURAS.



## El Cuervo

Detuvo su vuelo el cuervo, y dijo al ver sobre el terruño a un hombre que lo trabajaba:

—¡Miren cómo labra Juan sus tierras!

—No soy Juan,—exclamó el hombre, levantando la cabeza;—soy el hijo de Juan, que trabaja para vivir miserablemente y pagar por segunda vez al señor el valor de sus tierras.

Siguió volando el cuervo, y más allá vió, jinete en un caballo, a un caballero.

—Vaya con Dios, D. Gil,—le dijo.

—No soy D. Gil,—contestó el caballero; soy el hijo de D. Gil, que viene a cobrar del hijo de Juan el valor de sus tierras por segunda vez.

\*\*\*

Pasó mucho tiempo.

El cuervo detuvo su vuelo, y dijo al ver a un hombre que sudaba sobre el terruño:

—¡Miren como trabaja el hijo de Juan sus tierras!

—No soy el hijo de Juan, respondió el hombre, limpiándose el sudor de la frente—sino uno de sus nietos que trabajaba para vivir miserablemente y pagar por cuarta vez al señor el valor de sus tierras.

Siguió volando el cuervo, y encontró más allá, jinete en un caballo, a un caballero.

—Vaya con Dios el hijo de D. Gil,—le dijo.

—No soy el hijo de D. Gil,—contestó el caballero,—sino su nieto, que viene a cobrar del nieto de Juan el valor de sus tierras por cuarta vez.

\*\*\*

Pasó mucho tiempo.

El cuervo detuvo su vuelo y dijo, viendo a un hombre que trabajaba sobre el terruño:

—¡Miren el nieto de Juan cómo labra sus tierras!

—No soy el nieto de Juan,—respondió el hombre,—sino uno de sus biznietos que trabaja para vivir miserable y pagar por sexta vez al señor el valor de sus tierras.

Siguió volando el cuervo, y encontró más allá, jinete en un caballo, a un caballero.

—Vaya con Dios el nieto de don Gil,—le dijo.

—No soy el nieto de D. Gil,—contestó el caballero,—sino un bisnieto, que viene a cobrar del biznieto de Juan el valor de sus tierras por sexta vez.

\*\*\*

Pasó un siglo más.

El cuervo detuvo su vuelo, y dijo viendo a un hombre que, rota la azada, lloraba cerca del terruño:

—¿Por qué llora el biznieto de Juan?

—No soy el biznieto de Juan,—repuso el hombre;—soy uno de los nietos del biznieto de Juan, y el señor me ha arrojado del terruño que labraron mis antepasados porque no he podido pagarle por la centésima vez el valor de sus tierras.

Siguió volando el cuervo, y encontró más allá, jinete en un caballo, a un caballero.

—¿Dónde va tan de prisa el biznieto de D. Gil?—le dijo.

—No soy el biznieto de D. Gil,—contestó el caballero;—soy un nieto del biznieto de D. Gil, que viene a



buscar otro Juan que pague con su descendencia, a mí, y a los míos, otras cien veces el valor de las tierras de mis antepasados.

El cuervo se alejó, y dijo grasnando: —Soy más feliz que los Juanes, por que puedo posarme libremente en la rama que se me antoja. Soy más noble que los Giles, porque no arranco los ojos de los hombres hasta que están ya muertos.—FRANCISCO PI Y ARSUAGA.

Conviene saber que hay Juanes que trabajan y Giles que cobran porque el Código Civil concede al propietario el derecho de gozar y disponer de la superficie de la tierra, de lo que está debajo de ella, de lo que produce o se le une e incorpora natural y artificialmente, suponiendo que todas las obras, siembras y plantaciones son hechas por él; mientras los no propietarios, sujetos a la esclavitud o a la servidumbre en tiempos pasados y a la accesión en el día, trabajan por un salario para la producción, recolección y conservación de los productos para el propietario.

Esta iniquidad legal antiquísima, piedra angular de la sociedad presente, que subsiste lo mismo en monarquías absolutas que en repúblicas democráticas, hace esos Juanes y esos Giles, que no son hombres, sino esclavos y amos, plebeyos y patricios en la Antigüedad; siervos y señores en la edad media; proletarios y capitalistas, trabajadores y holgazanes en la Edad Moderna; desheredados y privilegiados siempre, aunque con repugnante hipocresía, religiosa y política, se llamen hermanos y conciudadanos.

## La muerte del sabio

Teofrasto era un viejo de ochenta y cinco años, cuando sintió que sus fuerzas se extinguían. «Es una lástima —decía— ahora que empiezo a volverme juicioso». Se lamentaba también de que una naturaleza imbécil dé a los cuervos la extrema longevidad de una existencia completamente inútil, en tanto que sea tan corta la vida del hombre, que puede tener tanta importancia y valor... Los discípulos establecieron un turno de guardia en torno del moribundo para no abandonarlo. Cuando se acercó el último instante, se encontraron todos juntos alrededor de él. Le preguntaron si tenía alguna

cosa que ordenar. «No--dijo Teofrasto--pero tened eso bien presente. La vida es seductora. Nos promete, de la posesión la gloria, grandes satisfacciones. Pero apenas se empieza a vivir, fuerza es que muramos. Así ocurre a menudo, que nada hay tan estéril como el amor a la reputación. Cuidad, no obstante, de vivir dichosamente. Dejad de lado la ciencia, que reclama gran trabajo, si no os sentís lo bastante valientes. Pero si vuestra firme resolución fuese la de aplicaros en ella, hacedlo con todas vuestras energías, que entonces la gloria que de ahí os vendrá, será muy grande. La vida presenta un vacío que no podrán llenar las ventajas que aquélla presenta. Muchas cosas son inútiles, y pocas conducen a un fin de que haya lugar a estar satisfecho. No es ya tiempo para mí de aconsejaros lo que debe hacerse. Pero a vosotros os importa pensar en ello». En el testamento de Teofrasto se veía esta bellísima disposición: «Quiero que se termine el lugar que yo he consagrado a las musas y a las estatuas de los dioses. En seguida se volverá a colocar en la capilla la estatua de Aristóteles y todas las ofrendas que en aquélla se encontraban antes. Cerca del lugar consagrado a las musas, que se eleve un pórtico tan bello como el que ya se había visto allí. Que se coloquen los mapas-mundis en el pórtico inferior y que se eleve un altar decente y bien hecho. Quiero que se termine la estatua de Nicomaco. Praxiteles, que ha hecho de ella el boceto, correrá con todos los gastos que la cosa exija. Los ejecutores de mis voluntades designarán el lugar donde la estatua ha de elevarse». Este testamento magnífico nos ha sido conservado por Diógenes Laercio.—EUGENIO D'ORS.



## La leyenda de tus ojos

Para la Srta. Clemencia Rivera

Ojos que hablan de un jardín de primavera, de un cielo eternamente azul, de un amor todo lumbre, de cuentos orientales y de músicas de hadas.

Ojos que cuentan que han llorado cuando la cuerda del arpa inspirada ha vibrado con sus acordes mágicos.

Ojos que cuentan que han llorado cuando vieron deshojarse la primera flor de su rosal.

Ojos que dicen que tienes el alma hecha de músicas celestes y de una albura de bienaventuranza que es tan buena y tan dulce que siempre está florecida de jazmines y violetas.

Ojos que hablan de las palabras armoniosas que vas forjando con tu pensamiento, de un poema soñado que se remonta cual alondra en impasibles vuelos, a las regiones dulces de la esperanza, produciendo con sus alas el sordo rumor de velas agitadas.

Ojos que cuentan que en una noche de silencio infinito, arrodillada ante tu altar y orando fervientemente con los ojos fijos ante un icono milagroso, vieron la aparición del Arcángel de las anunciaciones.

Ojos que han visto en plena selva, en una mañana de verano, volar de su capullo la mariposa mensajera de ilusiones.

Ojos que cuentan que vieron brotar de la montaña ruda y áspera la fuente de un manantial, rompiendo el silex de la dura roca.

Quisiera tener mis ojos fijos en los tuyos y sentir sus rayos cálidos, para luego quedarme aletargado, como duerme el niño, y así seguir durmiendo el sueño más profundo, para siempre.

Para LECTURAS CYRUS CORDZELDON

## Ventajas del madrugar

La naturaleza nos envía la luz; quiere, sin duda, que nos despierte; y pues ella nos despierta, a nuestra salud conviene que despertemos.

Y no contradice a esto el uso de las personas que ahora el mundo llama señores, cuyo principal cuidado es vivir para el descanso y regalo del cuerpo, los cuales guardan la cama las doce del día.

Ante esta verdad, que se toca con las manos, condena aquel vicio, del cual ya por nuestros pecados o por sus pecados de ellos mismos, hacen honra y estado y ponen parte de su grandeza en no guardar, ni aun en esto, el concierto que Dios les pone.

Es cosa de admiración que siendo estos señores en todo lo demás, grandes seguidores, o, por mejor decir, grandes esclavos de su deleite, en esto sólo se olvidan de él, y pierden por un vicioso dormir lo más deleitoso de la vida, que es la mañana. Porque entonces la luz, como viene después de las tinieblas y se halla como después de haber sido perdida, parece ser otra cosa, y hiere el corazón del hombre con una nueva alegría; y la vista del cielo entonces, y el colorear de las nubes, y el descubrirse la aurora, que no sin causa los poetas la coronan de rosas, y el aparecer del sol, es una cosa bellísima.

Pues el cantar de las aves, ¿qué duda hay sino que suena entonces más dulcemente? y las flores y las hierbas y el campo, todo despide de sí un tesoro de olor. Y como cuando entra el rey de nuevo en alguna ciudad se adereza y hermosea toda ella, y los ciudadanos hacen entonces plaza, y como alarde de sus mejores riquezas,



así los animales y la tierra, y el aire, y todos los elementos a la venida del sol, se alegran, y como para recibirla, se hermocean y mejoran y ponen en público cada uno de sus bienes. Y como los curiosos suelen poner cuidado y trabajo por ver semejantes recibimientos, así los hombres concertados y cuerdos, aun por sólo gusto, no han de perder ésta que hace toda la naturaleza al sol por las mañanas. Porque no es gusto de un solo sentido, sino general contentamiento de todo: porque la vista se deleita con el nacer de la luz, y con la finura del aire, y con el variar de las nubes; a los oídos hacen agradable armonía; para el olor, que en aquella sazón el campo y las hierbas despiden de sí, es, olor suavísimo.

Pues el frescor del aire de entonces templaba con gran deleite el humor calentado con el sueño, y cría salud y lava las tristezas del corazón; y no sé en qué manera le despierta a pensamientos divinos, antes que se ahogue en los negocios del día. — *Fray Luis de León.*

### Invencción de los paraguas

El paraguas no tiene padre conocido; se sabe que su inmediato ascendiente es el quitasol, de una antigüedad tan grande, que, según algunos autores, los asirios, 625 años antes de Jesucristo, lo usaban. En infinidad de dibujos hallados en Tebas y en Menfis se ven representados quitasoles que afectaban una forma poco diferente de la que en el día tienen, constituyéndolos un alto bastón del que partían «varillas» de juncos o cañas que servían para sostener el pabellón, formado de hojas o cortezas de árboles. Claro es que estos aparatos habían sido ideados para defenderse de los rayos del sol, pero es seguro que también, llegado el caso, servirían para resistir la lluvia. Hé aquí, pues, el origen del paraguas.

## La barca vieja

En el muelle de Theraphia para pasar a la otra ribera del Bósforo, se requiere escoger una barca en medio de las muchas que prestan allí ese servicio. Todas son ligeras, bellas en su mayor parte, bien pintadas, con hermosos cojines de terciopelo y manejada cada una por un remero joven, de brazos fuertes y fornidos.

Sólo la más próxima al muelle y a la cual correspondía el turno en aquel momento, tenía el aire de pordiosera al lado de las demás; en vez de terciopelo sobre los cojines lucía sobrecamas indianas, en pequeños pedazos, de diversos colores; esta barca, bien cuidada, pero vieja y llena de remiendos, la comandaba un batelero caduco, de aspecto miserable.

Cerca ya de mí, la rehusé brutalmente, e hice atracar la inmediata que era nueva y dorada. Pero cuando se apartaba ella para dejar el paso a la otra, yo ví que, con algunos cuidados ingeniosos, sus pedazos de indianas estaban reunidos y acomodados, obra sin duda, de alguna vieja mujer, esposa de este buen hombre, para dar todavía un poco de apariencia a la barca desmantelada y no desagradar a los clientes; y sentí caer sobre mí la mirada del viejo batelero, una mirada cargada de reproche contenido, de resignación y de angustia... Entonces una piedad desconsoladora me apretó el corazón, piedad que me hizo la jornada muy sombría.

Yo me prometí, en cambio, de volver al día siguiente, de buscarla entre todas, de cumplimentarla por el buen gusto de sus modestos embellecimientos, lo mismo que tomarla cada vez que yo pasara.



Pero ni el día siguiente, ni los otros días pude encontrarla. Y esto es quizás bien pueril, pero de todas las malas acciones de mi vida, ninguna me ha dejado más remordimientos que la afrenta hecha a aquel pobre viejo, a sus pequeñas sobrecamas indias, ribeteadas con humildes galones rojos y laboriosamente arregladas.

PIERRE LOTI

## La tradición

¡El amor a la tradición! ¿Quién lo duda? La tradición es un elemento de cultura poderosísimo, porque no hay ningún hombre que pueda envanecerse de la invención total de ninguna idea ni de ningún procedimiento. La colaboración tácita de las pasadas generaciones; la transmisión del viejo tesoro de los abuelos; el caudal, trabajosamente abandonado, de las enciclopedias; los mil elementos esparcidos que han cimentado nuestra mente, son los verdaderos manantiales de la energía social, las únicas fuerzas que empujan a la acción y a la renovación de la vida; a la creación, que no acaba nunca. Pero hay dos tradiciones: la de la luz y la de las tinieblas, la de los que lucharon un día por el conocimiento y la emancipación, y la de los que consagraron todas las energías a ahogar aquel esfuerzo. Son dos tradiciones irreconciliables, antiestéticas. Por ello el viejo tesoro de la tradición está manchado de sangre; sobre él ha caído la sangre de los redentores en los calvarios infinitos, la sangre de los mártires en las catacumbas desconocidas, la sangre de los héroes en las rebeliones por el ideal, por la libertad o por la

vida; sobre él se han vertido las lágrimas de los humildes en la vigilia de los trabajadores hambrientos, luchando por la verdad o por la belleza en el secreto de los talleres arrinconados; las hogueras de los suplicios lo han chamuscado y ennegrecido; el paso de los ejércitos devastadores lo ha maltratado y expoliado, cubriéndolo de odiosos restos. Por eso en este vínculo espiritual que nos une al mundo de ayer, sólo podemos sentir verdadero parentesco con aquellos hermanos de espíritu que, viviendo entre sociedades hostiles, enarbolaron el estandarte de la luz y pronunciaron la palabra de vida entre el himno ensordecedor de la muerte y del mal. Por eso cuantos nos sentimos fascinados por el más allá de todos los ensueños, tenemos también nuestra primitiva y gloriosa tradición.

GABRIEL ALOMAR

## VENTA DE REVISTAS

<i>Cuasimodo</i> .....	Panamá
<i>Ediciones Mínimas</i> .....	Buenos Aires.
<i>Hebe</i> .....	» »
<i>Nuestra América</i> .....	» »
<i>Nosotros</i> .....	» »
Ed. <i>La Cultura Argentina</i> .	» »
<i>Revista de Filosofía</i> .....	» »
<i>Verbum</i> .....	» »
<i>Biblioteca de Autores Jóvenes</i> .....	» »
<i>Revista de Revistas</i> .....	México.
<i>Cultura</i> .....	»
<i>Eos</i> .....	San José, C. R.
<i>Lecturas</i> .....	» » »
<i>Renovación</i> .....	» » »
<i>Cultura</i> .....	Bogotá (Colombia).
<i>Colombia</i> .....	Medellín »
<i>Cuba Contemporánea</i> .....	Habana (Cuba).
<i>La Reforma Social</i> .....	Nueva York.
<i>La Prensa</i> (diario) .....	» »
<i>Aurora</i> , revista socialista..	» »
<i>América Futura</i> .....	» »
<i>Revista Femenina Ilustrada</i>	Nicaragua, Managua

De venta en la Imprenta y Librería Falcó y Borrásé, 7.<sup>a</sup> Avenida, Este, 42, Apartado 638, San José, Costa Rica.



## Para todos

El patriota me hace el efecto de un salvaje con su cabeza adornada de plumas y su cintura de cabezas cortadas. Le hacen creer que es un héroe y es en realidad un asesino. La idea de patria es la que sostiene todavía la abominable cuestión de las razas, cuando no debía haber más raza que una, la humanidad. ¿Pero qué sería entonces de los artistas, de los poetas, del pueblo mismo, que necesita su pasto de errores, prejuicios y mentiras? ¡Pobre pueblo! El ideal del humanitarismo está lejos de realizarse.

OCTAVIO MIRBEAU

La justicia es la sanción de las injusticias establecidas. ¿Se la vió jamás oponerse a los conquistadores, contrariar a los usurpadores? Cuando se levanta un poder ilegal, le basta reconocerlo para hacerlo legítimo. Todo está en la forma y entre el crimen y la inocencia, no hay más que el grosor de una hoja de papel sellado. La justicia es una y social; sólo los espíritus malignos pueden desearla humana y sensible. Se la aplica con reglas fijas y no con estremecimientos de la carne y claridades de la inteligencia. Y sobre todo no le pidáis que sea justa; no tiene necesidad de serlo, puesto que es justicia; hasta estoy por decir que la idea de una justicia justa, sólo ha podido germinar en la cabeza de un anarquista.—ANATOLE FRANCE.

Todos los hombres son iguales. No hay más diferencia entre ellos que las virtudes que poseen.—BUDHA.

Más hace un buen maestro con sus alumnos bajo la sombra de un árbol que un ignorante dentro de un local lleno de los mejores elementos.

Los hombres y los gobiernos pasan; pero no las ideas y las iniciativas que brotaron en las luchas para la conquista del progreso y de la libertad.

VÍCTOR HUGO

Todo es incomprensible para el que tiene miedo de las ideas.

GOETHE

Los hombres sienten a veces la fascinación de la altura, el aleteo de la ambición que rasga los puros ideales de ayer. ¡Quién sabe! Mas, en todo caso, si el hombre claudica, la idea no se mancha; el hombre cae en la flaqueza de su condición, pero no arrastra en la caída a la majestad de una doctrina.

KAUTSKY

«Este perro es mío—dicen estos pobres niños;—allí está mi sitio al sol». He aquí el comienzo y la imagen de la usurpación de toda la tierra.

PASCAL

La suerte de los tiranos es temer a todos aquellos a quienes hacen temblar.

SEGUR

---

### OBRAS EN VENTA DE JOSE INGENIEROS

«La Revolución», un tomo en rústica.....	₡ 6.00
«La cultura filosófica en España», pasta	4.00
«Al margen de la ciencia», pasta.....	3.00
«La simulación de la lucha por la vida», pasta.....	5.00
«El hombre mediocre», pasta.....	5.00
«Italia», pasta.....	3.00

---



## JUAN JOSE

Falcó & Borrásé, editores, Apartado de Correos 638 - San José, Costa Rica.

por Joaquín Dicenta. Publicado en RENOVACION. Selectos trabajos. Precio 30 cént. ejem.



## El camino de la libertad

Hay siempre dos extremos entre los cuales hay que elegir; y es a veces difícil determinar cuál está en el punto de partida y cuál en el punto de llegada. En moral, por ejemplo, tenemos que decidirnos entre el egoísmo o el altruismo absoluto, y en política entre el gobierno mejor organizado que sea posible imaginar, — un gobierno que dirija y proteja los menores actos de nuestra vida, — o la ausencia de todo gobierno. Ambas cuestiones son todavía insolubles. Sin embargo, es permitido creer que el altruismo absoluto es más extremo y está más cerca de nuestro fin que el egoísmo absoluto, así como la anarquía es más extrema y está más cerca de la perfección de nuestra especie que el gobierno más minuciosamente, más irreprochablemente organizado; tal como el que se podría, por ejemplo, imaginar en los últimos límites del socialismo integral. Es permitido creerlo porque el altruismo absoluto y la anarquía son las formas extremas que requieren el hombre más perfecto. Y nuestras miradas deben dirigirse hacia el lado del hombre perfecto, pues debemos esperar que hacia ese lado se encamine la humanidad. La experiencia afirma que se corre menos riesgo de equivocarse dirigiendo los ojos hacia adelante que dirigiéndolos hacia atrás, mirando lo que está demasiado arriba que lo que está demasiado abajo. Cuanto hemos obtenido hasta ahora ha sido anunciado y en cierto modo llamado por aquellos a quienes se acusaba de mirar demasiado arriba. En la duda es, pues, más juicioso decidirse por el extremo

que supone la humanidad más perfecta, más noble y más generosa. Es esta la respuesta que ha podido darse a los que preguntaban si convenía acordar a los hombres, a pesar de sus imperfecciones actuales, una libertad tan completa como fuera posible: Sí, es deber de todos aquellos cuyos pensamientos preceden a la masa inconsciente destruir todo lo que estorba la libertad de los hombres, como si todos los hombres merecieran ser libres aunque se sepa que no lo merecerán sino mucho tiempo después de su liberación. El uso armonioso de la libertad no se adquiere sino por un largo abuso de sus beneficios. Sólo se puede tener la esperanza de descubrir el ideal mejor yendo primero al ideal más lejano y más alto.

MAURICIO MAETERLINCK

### LIBROS PROPIOS PARA NIÑOS

<i>Cuentos de una buena madre</i> .....	₡ 3.00
<i>Leyendas de Flandes</i> .....	3.00
<i>La Gitanilla</i> .....	3.00
<i>La española inglesa</i> .....	3.00
<i>Viajes y aventuras</i> .....	3.00
<i>Cuentos de la Alhambra</i> .....	3.00
<i>Cuentos de la Isla Dorada</i> .....	3.00
<i>Zoología pintoresca</i> .....	3.00
<i>Martin el tonelero</i> .....	2.50
<i>Cuentos de Andersen</i> .....	2.50
<i>Cuentos cortos de los hermanos Grimm</i> .	2.50
<i>Flores y arboledas</i> .....	2.50
<i>Fábulas de Iriarte y Samaniego</i> .....	1.90
<i>El Kreutzer</i> .....	1.90
<i>Fábulas de Iriarte</i> .....	2.50
<i>La vida es sueño</i> .....	2.50
<i>El Conde Lucanor</i> .....	2.50
<i>Hernán Cortés</i> .....	2.50
<i>El Califa cigüeña</i> .....	2.50
<i>La voz de las campanas</i> , Carlos Dickens.	1.50
<i>¡Dios salve a la Reina!</i> , Allen Upwar..	1.50
<i>Minnie</i> , A. Lichtenberger....	1.50
<i>Casa por alquilar</i> , Carlos Dickens.....	1.50
<i>Nerto</i> , Federico Mistral.....	1.50
<i>El secreto del ahorcado</i> , Carlos Dickens..	1.50

A ₡ 2.50 EL TOMO

*Preludios de la Lucha*, por F. Pi y Arsuaga, p.  
*El niño y el adolescente*, M. Petit, pasta.  
*Las aventuras de Nono*, Juan Grave, p.  
*El origen de la vida*, J. M. Pargame, p.  
*Correspondencia escolar*, pasta.



BALZAC, H. a ₡ 2.50 tomo empastado.

La casa del gato que pelotea.  
La paz del hogar.  
El contrato de matrimonio.  
Eugenia Grandet.  
La musa del departamento.  
Las rivalidades.  
Ilusiones perdidas (2 tomos).  
Esplendores y miserias de las libertinas.  
La última encarnación de Vautrin.  
Un asunto tenebroso.  
El diputado de Arcís.  
Reverso de la Historia contemporánea.  
La investigación de lo absoluto.  
Cesar Birotteau.  
La casa Nucingen.  
Los chuanes.  
El cura de aldea.  
Los aldeanos.  
La piel de zapa.  
El hijo maldito.  
Los Maranas.  
Luis Lambert.  
Disgustillos de la vida conyugal.  
Juana la Pálida.  
Petrilla.  
Beatriz.  
Modesto Miñón.  
La misa del ateo.  
Ursula Mirouet.  
La prima Bel.  
El primo Pons.  
El padre Goriot.  
Historia de los trece.

A ₡ 2.00 EL TOMO EMPASTADO  
VOLTAIRE

*Diccionario filosófico*, 6 ts. ₡ 12.00.

*La Doncella*.

*Epigramas*, Marcial.  
*Las canciones eróticas*, Bilitis  
*Vida de las casadas y de las solteras*, Pedro Aretino  
*El asno de oro*, Apuleyo  
*Obras galantes*, varios autores italianos  
*Dáfnis y Cloe*, Longo  
*El noventa y tres*, 2 ts., Víctor Hugo  
*Enfermedades de la nutrición de los riñones*,  
Prof. E. Reale.  
*Electricidad*, Gilberto Kapp.  
*Economía política*, S. J. Chapman.  
*Geografía moderna*, Dr. M. Newbiggin.  
*Law tennis*, M. Tey Enrich.  
*Foot-Ball*, J. Elías y Juncosa.

La Biblioteca mensual de Ciencia, Arte y Literatura que se publica en San José, titulada

## RENOVACION

que dirige R. Falcó, es una de las mejores.

### ¿Por qué?

porque en ella colaboran los principales publicistas de Europa y América.

RENOVACIÓN no debe faltar en ningún hogar. Enseña y deleita al mismo tiempo. Plumas brillantísimas colaboran en dicha Biblioteca y esta colaboración va a ser enriquecida con producciones de los más notables escritores.

Se han publicado trabajos y selecciones de Anatole France, George Clemenceau, Pierre Loti, Juan Maragall, Santiago Rusiñol, Francisco Pi y Margall, Jacinto Benavente, Angel Ganivet, Anselmo Lorenzo, Vicente Blasco Ibáñez, Vicente Medina, Oscar Wilde, Carlos Gagini, Eduardo Zamacois, José Enrique Rodó, L. Montalbán, etc.

Los cuadernos contienen de 64 a 96 páginas de lectura.

Se han editado 20 volúmenes y se vende a 30 céntimos el ejemplar.

Si desea conocer dicha Biblioteca, diríjase a los señores Falcó y Borrásé, 7.<sup>a</sup> Avenida, Este, 42, Ap. de Correo 638, San José, C. R.

---

## A los Intelectuales

La Casa Editorial FALCÓ Y BORRASÉ ofrece a los amantes de las buenas letras, tres publicaciones:

EOS, 16 páginas de variada lectura, dirigida por don Elías Jiménez Rojas. Precio: 4 ejemplares, 50 céntimos.

LECTURAS, semanario ilustrado, la dirige el periodista don Leonardo Montalbán. 20 páginas de escogida lectura de Historia, Literatura, Ciencia, Pedagogía, Sociología y Variedades. Precio de suscripción: Serie de 6 ejemplares ₡ 1.00.

RENOVACIÓN, cuadernos de 64 a 96 páginas de Ciencia, Arte y Literatura.

La dirige Ricardo Falcó. Su propósito es combatir la ignorancia y las mentiras convencionales. Precio: 30 céntimos ejemplar. Hay publicados 25 cuadernos.



# La Gran Vía

## Depósito permanente y exclusivo del afamado 'Queso Pinto'

Siempre fresco

---

# El Gremio

Antonio Urbano G.

Abarrotes, vinos, licores, y la renombrada JARCIA de Muñoz : Unico depósito en Costa Rica : Teléfono 157 : Apartado 480 : Lado Norte del Mercado : San José, Costa Rica.

---

# Cerveza Traube

---

NO SE SABE CON CERTEZA

QUE DEBE INMORTAL RENOMBRE

SI ES LA **CERVEZA** AL NOMBRE

O EL NOMBRE A LA **CERVEZA**.



# Ramón Ulloa M.

Propietario de las Empresas Eléctricas  
de las ciudades de Grecia y Santo Domingo

OFICINA: SAN JOSE -- FRENTE A LA FOTOGRAFÍA HERNÁNDEZ

---

## La Puerta del Sol

Sastrería - Sombrerería

Artículos para caballeros y niños

---

Abarrotes

Abarrotes

## Sauma & Castro

Frente al lado Norte del Mercado

Teléfono 756

Apartado 523

---

## Teatros Trébol y Moderno

---

Empresa Manolo Rodó

Los más atrayentes espectáculos de la capital

---

Suscríbase a la revista 'Eos'



# Ercole Canossa e Hijo

**CARNICERÍA.**—Carne de res y de ternero de primera calidad, fresca todos los días.  
**SALCHICHONERÍA.**—Siempre hay en venta el indispensable salchichón y la famosa mortadela que por ser de excelente gusto es la preferida del público. Nada importa que del extranjero no nos manden estos artículos, pues esta casa los fabrica si no de mejor, de igual clase que los del exterior.

Hay también excelentísimos salchichones conservados : Teléfono 132 : Apartado 828

## La preferida del público

sensato y entendido en negocios y de la alta sociedad  
es la

# Funeraria Polini

# Gran Fábrica de Calzado

de SAUMA E HJOS

Departamento de Materiales de Zapatería

Sección de Calzado a la Medida

SURTIDO DE CALZADO CON SUELA DE HULE DE LAS MARCAS  
SULLIVANS Y NELIN, LAS MÁS REPUTADAS DE NORTE AMÉRICA

TACONES DE HULE DE LAS MISMAS MARCAS

TACONES DE HULE NON PLUS ULTRA CUADRADO A ₡ 1.75 EL PAR

Calle Central, frente a Macaya : Teléfono No. 408 : Apartado No. 134

SAN JOSE, COSTA RICA



# Renovación

Cuadernos de 64 a 96 págs. de un sólo autor

Precio: 30 céntimos el ejemplar

**FALCÓ & BORRASÉ, Editores**

PUBLICADOS:

- 1 *Las vírgenes locas*, V. Blasco Ibáñez.
- 2 *Clopinel*, Anatole France.
- 3 *Homenaje a Francia 1917*. (agotada)
- 4 *La Escuela Altruista*, Anselmo Lorenzo.
- 5 *Lecturas*, Angel Ganivet.
- 6 *La Basílica-fantasma*, Pierre Loti.
- 7 *El Príncipe Feliz*, Oscar Wilde.
- 8 *Miscelánea literaria*, Juan Maragall.
- 9 *La Ciencia y la Metafísica*, C. Gagini.
- 10 *La vida que pasa*, Eduardo Zamacois.
- 11 *El Estado Docente*, R. Castro Meléndez.
- 12 *La canción triste*, Vicente Medina.
- 13 *Del momento fugaz*, L. Montalbán.
- 14 *Homenaje a Francia 1918*.
- 15 *Desde Europa*, José Enrique Rodó.
- 16 *Diálogos sobre la Belleza*, F. Pi y Margall.
- 17 *Páginas selectas*, Jacinto Benavente.
- 18 *Antología Hispano-Americana*, Nicaragua.
- 19 *Malos vecinos*, Georges Clemenceau.
- 20 *El patio azul*, Santiago Rusiñol.
- 21 *De sobremesa*, Jacinto Benavente.
- 22 *Bronces de antaño*, Eduardo Calsamigla.
- 23 *El Jardín de Epicuro*, Anatole France.
- 24 *Páginas Escogidas*, Mariano Ospina R.

EN PREPARACIÓN:

- El hijo del camino*, Jacinto Octavio Picón.  
*Un poeta lírico*, Eca de Queiroz.  
*Crónicas sociales*, Joaquín Dicenta.  
*Poemas*, Rabindranat Tagore.  
*Evangélicas*, Pedro P. Palacios (Almafuerte).  
*La perla negra*, Victoriano Sardou.  
*Interior* (teatro), Mauricio Maeterlinck.

Nuestro propósito es dar a conocer los trabajos más notables de Literatura, Ciencia y Pedagogía.

## LIBRERIA FALCO Y BORRASÉ

MARTÍNEZ RUIZ (JOSÉ) «Azorín»

- |  |      |
|--|------|
| <i>La Voluntad</i> , empastados.....   | 3.00 |
| <i>Al margen de los clásicos</i> ..... | 5.00 |
| <i>Los valores literarios</i> .....    | 5.00 |
| <i>Los Pueblos</i> .....               | 4.50 |
| <i>El Licenciado Vidriera</i> .....    | 4.50 |
| <i>Un discurso de La Cierva</i> .....  | 4.50 |
| <i>Un pueblecito</i> .....             | 4.50 |
| <i>El político</i> .....               | 4.50 |
| <i>Antonio Azorín</i> .....            | 3.00 |

A ₡ 3.50 EL TOMO

- La guerra actual*, Alfonso de Sola.  
*Iberia*, poema, por Ignacio Socias Aldape.  
*La Guerra. Los misterios del espionaje*, F. Mota.  
*Un estadista argentino*, Alfonso de Sola.  
*Memorias de un desmemoriado*, L. Ruiz Contreras

## LIBRERIA FALCÓ Y BORRASÉ

FRANCE (ANATOLE)

- |  |        |
|--|--------|
| <i>La azucena roja</i> .....             | ₡ 5.00 |
| <i>El crimen de un académico</i> .....   | 5.00   |
| <i>El pozo de Santa Clara</i> .....      | 5.00   |
| <i>Opiniones de Jerónimo Coignard</i> .. | 5.00   |
| <i>El olmo del paseo</i> .....           | 5.00   |
| <i>El maniquí de mimbre</i> .....        | 5.00   |
| <i>El anillo de amatista</i> .....       | 5.00   |
| <i>El figón de la reina Patoja</i> ..... | 5.00   |
| <i>La camisa</i> .....                   | 5.00   |
| <i>Baltasar</i> .....                    | 5.00   |
| <i>La rebelión de los ángeles</i> .....  | 5.00   |
| <i>El libro de mi amigo</i> .....        | 5.00   |
| <i>Crainqueville</i> .....               | 5.00   |
| <i>Abeja cuento (infantil)</i> .....     | 2.50   |
| <i>Juan Servien</i> .....                | 2.50   |
| <i>La cortesana de Alejandria</i> .....  | 2.50   |

BAROJA (PIO)

- |  |      |
|--|------|
| <i>Aurora roja</i> .....                     | 3.75 |
| <i>La feria de los discretos</i> .....       | 3.75 |
| <i>Paradox, rey</i> .....                    | 3.50 |
| <i>Las tragedias grotescas</i> .....         | 3.50 |
| <i>César o nada</i> .....                    | 4.50 |
| <i>Las inquietudes de Shanti Andia</i> ..... | 3.75 |
| <i>El árbol de la ciencia</i> .....          | 3.75 |
| <i>El mundo es así</i> .....                 | 3.75 |
| <i>El camino de perfección</i> .....         | 1.50 |
| <i>El mayorazgo de Labraz</i> .....          | 1.50 |
| <i>Zalacain el aventurero</i> .....          | 1.50 |
| <i>El tablado de Arlequin</i> .....          | 1.50 |

Memorias de un hombre de acción:

- |   |      |
|---|------|
| <i>El aprendiz de conspirador</i> .....     | 3.75 |
| <i>El escuadrón del Brigante</i> .....      | 3.75 |
| <i>Los caminos del mundo</i> .....          | 3.75 |
| <i>Con la pluma y con el sable</i> .....    | 3.75 |
| <i>Los recursos de la astucia</i> .....     | 3.75 |
| <i>La ruta del aventurero, novela</i> ..... | 3.75 |

KROPOTKINE (PEDRO)

- |  |      |
|--|------|
| <i>Palabras de un rebelde</i> .....            | 1.25 |
| <i>Campos, fábricas y talleres</i> .....       | 1.25 |
| <i>Las prisiones</i> .....                     | 1.25 |
| <i>La ciencia moderna y el anarquismo</i> .... | 1.25 |

BUCHNER (LUIS)

- |  |      |
|--|------|
| <i>La vida psíquica de las bestias</i> ..... | 3.50 |
| <i>El hombre ante la ciencia</i> .....       | 3.00 |
| <i>Fuerza y materia</i> .....                | 3.00 |
| <i>Luz y vida</i> .....                      | 3.00 |
| <i>Ciencia y naturaleza</i> .....            | 1.25 |

HÆCKEL (ERNESTO)

- |   |      |
|---|------|
| <i>Historia de la creación de los seres</i> , 2 t.... | 8.00 |
| <i>Los enigmas del universo</i> , 2 tomos.....        | 3.50 |
| <i>Las maravillas de la vida</i> , 2 tomos.....       | 5.00 |



# La Unión Industrial

PABLO SAUMA

PUROS «CASTRO AVILÉS» : CHOCOLATE  
CAFE MOLIDO : HARINA DE MAÍZ

TELÉFONO NÚMERO 773 : SAN JOSÉ, COSTA RICA : APARTADO NÚMERO 131  
LADO NORTE DEL MERCADO

# Botica Española

ASTORGA HERMANOS

Medicamentos puros : Escrupulosidad en el Despacho de Recetas Medicinas de Patente siempre renovadas Agentes exclusivos de PULMOSELUM BAILLY Aceite Astor contra parásitos intestinales. Fabricantes de los famosos Cigarrillos Astorga : TELEFONO NUMERO 499 — SAN JOSE, DE COSTA RICA

## LICITACIÓN para la Construcción de otro Mercado en la Capital

La Municipalidad de San José en su sesión del 4 de los corrientes, acordó convocar licitadores para la construcción de un edificio destinado á Mercado público, en la parte Este de la ciudad. —El empresario o Compañía que acometa esta obra tendrá el derecho de explotar el nuevo Mercado por un término prudencial, cuya fijación queda sujeta a lo dispuesto en el Capitulo XIII de las Ordenanzas Municipales.

Desde la fecha del presente aviso se concede un término de seis meses para recibir propuestas, y se advierte que la Municipalidad se reserva el derecho de aceptar la que considere más conveniente, o de rechazarlas todas.—Intendencia Municipal, San José, junio 7 de 1919.

El Intendente, C. JIMÉNEZ R.

# La Valenciana

Ocupa ya su nuevo y elegante local : Géneros : Encajes : Ropa hecha y calzado para niños : Grandes novedades en encajes : Teléfono N.º 280 : Apartado N.º 403 : 25 varas al norte de la Botica Oriental, San José : CALIXTO MADRIGAL, propietario.